

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS FILOSÓFICO - TEOLÓGICAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LINCENCIATURA EN FILOSOFÍA

EL CONCEPTO DE LO ÚTIL EN JOHN STUART MILL

AUTOR: CARLOS EDUARDO JARA LOZA

DIRECTOR: Msc. DENNIS SCHUTIJSER

QUITO, 2019.

AGRADECIMIENTOS

A la Pontificia Universidad Católica del Ecuador que me abrió las puertas y a sus profesores que han sido parte de este camino.

A mi director de tesis Dennis Schutijser por su paciencia y guía.

A mis padres por su comprensión.

A mi enamorada Karina por su motivación y ayuda.

A mi compañeros Diego, Daniela y Jennifer por su apoyo brindado y su ayuda.

A mis amigos Martín, Fabrizio, Carlos, Jonathan, Ariel, Karen, Carla y Daniel por preocuparse por mi desempeño.

DEDICATORIA

A la búsqueda del conocimiento

A mi madre

A mis sobrinas

RESUMEN

En este trabajo se busca comprender críticamente el concepto de lo útil planteado por John Stuart Mill. Los avances en la formación de este concepto, a través de la moral, se van presentando en diversos autores, los cuales se enfrentan entre ellos para obtener una clara noción del concepto. Lo útil será en primera instancia entendido como lo bueno, pero a través de este análisis se concebirá como la felicidad de la mayoría. De esta manera se logra comprender el perfeccionamiento del concepto planteado por Mill.

Palabras claves: útil, placer, sentimientos, felicidad de la mayoría, justicia, educación, moral.

SUMMARY

This paper seeks to critically understand the concept of utility raised by John Stuart Mill. Advances in the formation of this concept through morals are presented in various authors, who face each other to obtain a clear notion of the concept. The utility will be assumed in the first instance as the good but through this analysis, utility will evolve and be understood as the happiness of the majority, because in this way it is possible to understand the improvement of the concept proposed by Mill.

Keywords: utility, pleasure, feelings, happiness of the majority, justice, education, moral.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	ii
DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN.....	iv
SUMMARY	v
ÍNDICE	1
INTRODUCCIÓN.....	2
1. EL PLACER EN LA VIRTUD	6
1.1. Epicuro el placer y su clasificación.....	7
1.1.1 Mill y la clasificación de los placeres.....	11
1.2 La virtud.....	15
1.2.1 La virtud desde Aristóteles.....	16
1.2.2 Objeciones desde el placer a la virtud	18
2. LA IMPORTANCIA DE LOS SENTIMIENTOS	23
2.1 Hume incorporación de los sentimientos	23
2.1.1 Mill y los sentimientos	28
2.2 El amor	34
2.2.1 Objeciones desde el amor y refutaciones	37
3. LO INDIVIDUAL Y LO SOCIAL	41
3.1 Lo social en Bentham	41
3.2 Kant y lo individual.....	45
3.3 Justicia.....	47
CONCLUSIONES.....	51
BIBLIOGRAFÍA.....	54

INTRODUCCIÓN

Este trabajo aclarará el concepto de lo útil propuesto por Mill. Utilidad y lo útil serán los conceptos que guíen nuestra investigación. El concepto de lo útil será entendido en primera instancia como lo bueno para nuestro autor guía. Lo útil es lo que nos ayuda en la distinción de lo justo e injusto. “El credo que acepta la Utilidad o principio de la Mayor Felicidad como fundamento de la moral, sostiene que las acciones son justas en la proporción con que tienden a promover la felicidad; e injustas en cuanto tienden a producir lo contrario de la felicidad. Se entiende por felicidad el placer, y la ausencia de dolor.” (Mill S. , 1980, pág. 141) El problema que se ha encontrado en lo útil es el mal manejo que el vulgo y algunos escritores le otorgan a la palabra. Un ejemplo de este mal uso es John McCloskey¹, quien supone un ejemplo ficticio donde lo útil se pone a prueba, pero el problema radica en su mismo ejemplo:

Supóngase que un utilitarista estuviera visitando un área en la que hubiera conflictos raciales, y que, durante su visita, un negro violara a una mujer blanca, y que ocurrieran disturbios raciales como resultado del delito, turbas de gente blanca que, con la complicidad de la policía, golpean y matan negros, etc. Supóngase también que nuestro utilitarista está en la zona del delito cuando éste se comete, de modo que su testimonio conduciría a la condena de un negro en particular. Si él sabe que una pronta detención pondrá fin a los disturbios y los linchamientos, seguramente, como utilitarista, debe pensar que tiene el deber de dar un falso testimonio que producirá el castigo de una persona inocente. (Rachels, 2006, pág. 169)

¹ McCloskey fue el primer cardenal estadounidense, considerado el primer arzobispo nacido en América. Sirvió como el primer presidente de “*St. John’s College*” lo que ahora es “*Fordham University*”.

El problema está en la falta de confianza en el mismo sistema de justicia, puesto que, se considera que es “un negro en particular”, según McCloskey, no se va a poder encontrar al verdadero criminal, esta es una trampa en sí misma para hacer caer la teoría; el concepto de lo útil es necesario para desestimar cualquier inconsistencia, pero en el caso de que esto suceda, es decir, no se encuentre al verdadero agresor, si el condenar a un inocente es útil y necesario para poder generar la mayor felicidad de la sociedad estaría correcto este actuar del utilitarista. La crítica que sostiene McCloskey se dirige a la intervención de los sentimientos, al escoger a una persona inocente, McCloskey propone que un utilitarista actuará así en el beneficio de la sociedad; Al proponer esto acepta que la justicia condena a inocentes, mientras que la justicia debería evitar esto. De igual manera acepta que el utilitarista se deja guiar solo por lo útil para lograr su finalidad; en este trabajo se demostrará que lo útil es mucho más profundo que un simple pensamiento como el de McCloskey.

Este mal uso del concepto de lo útil habitualmente se expresa con repulsión, menosprecio o alabanza, ya que, se consideran a lo útil como “belleza, adorno o diversión” (Mill S. , 1980, pág. 141). En Rachels se pueden ver otros dos ejemplos, donde el mismo argumento para menospreciar el concepto de lo útil es comparado con una ética individual. Esta crítica cae en los derechos individuales de las personas. “El concepto de un derecho personal no es un derecho utilitarista. Al contrario, es un concepto que pone límites a cómo puede tratarse a una persona, independientemente de los buenos propósitos que se pudieran tener.” (Rachels, 2006, pág. 172); O a su vez recae en una ética de obligación por promesas individuales. Por lo tanto, es necesario para la filosofía generar un análisis crítico y sin desvalorizar el concepto de

lo útil, porque el enfoque moral utilizado por Mill contribuye para la época moral moderna.

El tema es importante en varios autores, por ejemplo: Jeremy Bentham, James Mill, Stuart Mill, George Moore, John Smart, John Rawls, Peter Singer, entre otros. El concepto tuvo una gran influencia moral y política en Inglaterra, puesto que incluía los conceptos de la economía de su tiempo, ya que Mill usa el concepto de lo útil basado en la economía, siendo lo útil una mayor satisfacción. “(...) sostiene que las acciones son justas en cuanto tienden a promover la felicidad.” (Mill S. , 1980, pág. 141). Lo útil en el ámbito moral y político no debe ser particular, debe ser para la mayor cantidad de individuos porque se necesita alcanzar la mayor felicidad para el mayor número de personas.

La repercusión en la propia utilidad es efectiva en el momento del actuar. Por ejemplo, la legalización del cannabis medicinal. Se saben los beneficios que posee como medicina, ayudando a no sentir dolor a personas con enfermedades terminales. Supongamos que un individuo posee cáncer terminal, pero decide no aplicarse un tratamiento químico, éste sufrirá dolor físico. Para paliar el dolor, el uso de la marihuana es vital, a esto responde el proceso de legalización. Según el National Cancer Institute, al año mueren 13 millones de personas por cáncer y esta cifra seguirá en aumento hasta el 2030. Legislarse sobre el uso medicinal de la marihuana, para el individuo y para la mayoría puede ser útil. Estos casos dependerán de la mayor felicidad que traiga a gran parte de la sociedad. Esta ley puede decaer, dependiendo de lo útil que deje de ser. Y eso sucederá cuando las nuevas tecnologías la superen, es decir, cuando la misma medicina logre descubrir mejores y más útiles remedios.

En el primer capítulo nos encontramos con un enfrentamiento entre placer y virtud. Los autores son Epicuro y Aristóteles. El placer aquí genera una mayor presencia para nuestra finalidad. Al mismo tiempo se entiende la clasificación de los placeres. La virtud buscará hacer una crítica al placer.

En el segundo capítulo nos guiarán Hume y San Agustín. Lo que se busca es la incorporación del sentimiento en el placer, y establecer si el amor, el cual es un sentimiento más fuerte que los propuestos, llega a ser un fundamento más adecuado para el utilitarismo. O, al contrario, si los sentimientos necesitan un límite ante la moral.

En el tercer capítulo la discusión se traslada a lo individual y a lo social. Lo social defendido por Bentham y lo individual por Kant. Al hablar de lo social e individual hablamos de consecuencias y actos. Esto traerá consigo el tema de la justicia. Con esta finalidad se llegará a concebir mejor el concepto de lo útil propuesto por Mill.

Por lo tanto, es necesario a través de la moral generar un análisis filosófico, el cual dejará el hedonismo particular y se centrará en los placeres que son útiles para la sociedad. El concepto de lo útil será explorado en su totalidad para poder afirmar o negar nuestra primera afirmación, es decir, si el concepto de lo útil es lo bueno; o es algo mucho más importante y una base que puede guiar a la sociedad para obtener la mayor felicidad para el mayor número de personas.

1. EL PLACER EN LA VIRTUD

El concepto de lo útil se debe entender como el placer. Se entenderá al placer como algo natural en el ser humano. “(...) en vez de oponer lo útil a lo agradable o a lo decorativo, han declarado siempre que lo útil significa estas cosas, entre otras.” (Mill S. , 1980, pág. 140) Este proceso para Mill se ha generado desde Epicuro hasta Bentham. Esto generará una necesidad de articular el recorrido histórico del hedonismo. Para lograr este fin se centrará este trabajo en diversos autores: Epicuro, Aristóteles, San Agustín, David Hume, Kant y Bentham. Se realizará un enfrentamiento entre estos autores: Epicuro salvaguardando el placer enfrentándose a Aristóteles que defenderá la virtud. San Agustín el amor frente a Hume y los sentimientos. Kant resguardará lo individual a diferencia de Bentham que escudará lo social. Se enfrentará a los autores entre ellos porque de esta forma se logrará articular correctamente el concepto de lo útil.

Stuart Mill será tomado como el autor guía de este trabajo para establecer su postura frente al concepto de lo útil y si es necesario criticarlo o apoyar su concepto establecido. De igual forma Mill se enfrentará desde el utilitarismo a los diversos autores, porque, estos han generado aportes o críticas al concepto de lo útil.

En este primer capítulo se analizará el placer y una crítica al placer a través de la virtud. Para lograr esto se tomará a los autores Epicuro y Aristóteles. En Epicuro se analizará el placer y su clasificación, de igual manera Mill criticará su análisis pero se destacará su aporte al utilitarismo. En segunda instancia se analizará a Aristóteles con la virtud y su crítica al placer. De igual forma Mill será la guía

porque así se logrará llegar a nuestro objetivo que es comprender el concepto de lo útil.

1.1. Epicuro el placer y su clasificación

El placer es necesario cuando su ausencia nos cause dolor pero Epicuro afirma de igual manera que cuando no se experimente dolor tampoco es necesario tener la necesidad de placer. “Por este motivo afirmamos que el placer es el principio y el fin de una vida feliz, porque lo hemos reconocido como un bien primero y congénito, a partir del cual iniciamos cualquier elección o aversión y a él nos referimos al juzgar los bienes según la norma del placer y del dolor.” (Epicuro, 2005, págs. 61-62) Se afirma que una vida feliz debe ser guiada por el placer. El placer nos ayuda a elegir en nuestras acciones, es decir, evaluar y saber que acción nos genera mayor placer, ¿Cuál nos produce mayor dolor? De esta forma poder escoger entre ellas.

“Y, puesto que éste es el bien primero y connatural, por este motivo no elegimos todos los placeres, sino que en ocasiones renunciamos a muchos cuando de ellos se sigue un trastorno aún mayor. Y muchos dolores los consideramos preferibles a los placeres si obtenemos un mayor placer cuanto más tiempo hayamos soportado el dolor.” (Epicuro, 2005, pág. 62) Epicuro nos da a conocer que la vida es guiada por el placer y el dolor, y lo que se busca es aumentar el placer y reducir el dolor dependiendo del contexto. Se afirma que todas las sensaciones que tiene el ser humano solo se guían entre placer y dolor.

Se demuestra que el placer y el dolor se encuentran relacionados, esta relación sirve para poder entender el camino hacia una vida feliz como lo desea Epicuro. Este camino pone como principal guía el placer sobre el dolor. No se elige todos los placeres, es decir, se puede clasificar los placeres, porque un placer puede causar mayor felicidad que otro.

Para Epicuro el placer es un bien. No se debe elegir todos los placeres y de igual manera todo dolor es un mal pero no se los debe rehuir. “Según las ganancias y los prejuicios hay que juzgar sobre el placer y el dolor, porque algunas veces el bien se torna en mal, y otras veces el mal es un bien” (Epicuro, 2005, pág. 62) Epicuro afirma que existen casos donde el placer puede ser un dolor y un dolor puede llegar a ser un placer. Epicuro se refiere a las ganancias y a los perjuicios como las consecuencias de nuestro actuar, es decir, cual me acercará más a poseer una vida feliz. Primero se debe saber juzgar un placer para así poderlo clasificar y hablar de los casos mencionados.

Cuando decimos que el placer es la única finalidad, no nos referimos a los placeres de los disolutos y crápulas, como afirman algunos que desconocen nuestra doctrina o no están de acuerdo con ella o la interpretan mal, sino al hecho de no sentir dolor en el cuerpo ni turbación en el alma. Pues ni los banquetes ni los festejos continuados, ni el gozar con jovencitos y mujeres, ni los pescados ni otros manjares que ofrecen las mesas bien servidas nos hacen la vida agradable, sino el juicio certero que examina las causas de cada acto de elección o aversión y sabe guiar nuestras opiniones lejos de aquellas que llenan el alma de inquietud. (Epicuro, 2005, pág. 63)

Para poder clasificar los placeres necesitamos del juicio. El juicio guía al ser humano hacia una vida feliz. El juicio se origina en las sensaciones. Las sensaciones ayudan al juicio para saber cuál produce mayor placer. Las sensaciones son la fuente

de conocimiento en Epicuro. Las sensaciones repetidas varias veces crean ideas generalas. Las ideas generales son el principio por el cual se empieza a conocer la realidad. Por lo tanto, al conocer la realidad a través de las sensaciones podemos guiar nuestras acciones a una vida feliz mediante el juicio.

El juicio que un individuo tiene sobre los placeres es el principio y el bien máximo para Epicuro; porque el juicio donde se originan las demás virtudes es más valioso, ya que enseña que una vida feliz debe ser juiciosa, bella y justa. Que sucede si tengo un mal juicio sobre un accionar, es decir, si mi juicio es equivocado. El juicio malo no nos acercará a la vida feliz, es decir, nos traerá más dolor que placer. Para evitar esto es necesario obtener el máximo placer. El máximo placer es la ataraxia.

Epicuro plantea que el placer máximo consiste en no sentir turbación en el alma, no sentir dolor y tener un juicio certero sobre las consecuencias de nuestros actos. “En la supresión de todo tipo de dolor está el límite de la magnitud de los placeres. Allí donde hubiera placer, y mientras persista, no hay dolor físico ni espiritual, ni la mezcla de ambos.” (Epicuro, 2005, pág. 68) El juicio bueno ayuda a alcanzar la ataraxia. La supresión de todo dolor es la que permite al ser humano alcanzar la serenidad del alma. La serenidad del alma es llamada ataraxia. La ataraxia para Epicuro es el máximo placer porque a través de ella se logra alcanzar la vida feliz.

Las consecuencias de un mal juicio son enfrentadas gracias a la ataraxia. “En consecuencia hemos de atenernos a las afecciones presentes, y a las sensaciones, a las comunes de la sensibilidad común y a las particulares de los sentidos particulares, y a cualquier tipo de evidencia actual según uno y otro de los

criterios. Si atendemos a esto, descubriremos correctamente de dónde se originan la perturbación y el temor y nos liberaremos de ellos, (...)” (Laercio, 2007, pág. 544) Se debe aceptar las consecuencias de nuestros juicios a pesar de que estos traigan felicidad o dolor. Por lo tanto, siempre se debe tener un juicio adecuado para evitar el dolor. Epicuro respalda que una vida rodeada de placeres moderados con el mínimo de dolor posible, con una tranquilidad en el alma, es lo que él considera una vida feliz.

Cuando obtenemos un mal juicio, es decir, si las consecuencias no son buenas para el individuo se renuncia a ciertos placeres. Si la consecuencia trae consigo mayor felicidad el dolor en ciertas ocasiones es soportable. Después de obtener un buen juicio sobre un placer se llega a la relación que existe con el dolor. Existen dos casos donde se puede relacionar el placer y el dolor.

El primer caso cuando se renuncia a un placer porque las consecuencias no son buenas para el individuo, el placer de tomar una siesta bajo la sombra de un árbol, puesto que, puede causar sufrimiento al quemarse por los rayos del sol; este sufrimiento traerá dolor físico al individuo y no lo acercará a una vida feliz. Después de obtener este placer del ocio se puede aprender a contemplar mejor nuestra vida y reflexionar sobre nuestro actuar; esta reflexión traerá mayor placer. Por lo tanto, se debe renunciar al placer de tomar una siesta y aprovechar ese tiempo, ya que, las consecuencias de nuestras acciones deben buscar la vida feliz y se obtuvo más placer al reflexionar sobre nuestro actuar.

En el segundo caso donde los dolores son preferibles a los placeres si se obtiene después de mucho dolor un placer aún mayor. Es necesario plantear un ejemplo hipotético: Cuando una persona desea alcanzar una meta y sufre para

alcanzarla pero al momento de lograrla obtiene mucho más placer después de haber sufrido. Al realizar una buena acción por un familiar o conocido y se sufre por realizarla, al final este conocido se lo agradece, se dejará de estar intranquilo por la otra persona.

De esta forma los placeres se clasifican en dos casos. El primer caso cuando se renuncia a un placer porque las consecuencias no son buenas para el individuo y el segundo caso donde los dolores son preferibles a los placeres si se obtiene después de mucho dolor un placer aún mayor. Esta primera clasificación de los placeres aportó para el avance del utilitarismo y logró realizar un avance histórico en el hedonismo.

1.1.1 Mill y la clasificación de los placeres

Mill identifica a la felicidad como un fin último con una búsqueda del placer evitando el dolor. Mill hace varias referencias a Epicuro al momento de explicar su sistema ético. “Como dicen, suponer que la vida no tiene un fin más elevado que el placer –un objeto de deseo y persecución mejor y más noble- es un egoísmo y una vileza, es una doctrina digna sólo del cerdo, con quien fueron comparados despreciativamente los seguidores de Epicuro, en una época muy temprana.” (Mill S. , 1980, pág. 141) Esta crítica, para Mill se sigue manteniendo hasta su tiempo dirigida a los defensores del utilitarismo. Mill muestra como hubieran reaccionado los epicúreos ante esta crítica: “Cuando se les ha atacado así, los epicúreos han contestado siempre que los que presentan a la naturaleza humana bajo un aspecto degradante no son ellos, sino sus acusadores, puesto que la acusación supone que los

seres humanos no son capaces de otros placeres que los del cerdo.” (Mill S. , 1980, págs. 141-142) Con esto Mill da la impresión de encontrarse de acuerdo con las proposiciones que realizó Epicuro.

Mill no le otorga todo el crédito a los epicúreos, porque no cree que ellos hayan podido deducir todo lo que implica el utilitarismo. “Realmente, yo no creo que los epicúreos hayan deducido cabalmente las consecuencias del principio utilitario. (...) Pero no se conoce ninguna teoría epicúrea de la vida que no asigne a los placeres del intelecto, de los sentimientos y de la imaginación, un valor mucho más alto en cuanto placeres, que a los de la mera sensación.” (Mill S. , 1980, pág. 142) Mill realiza un menosprecio al concepto de sensaciones de Epicuro. Mill admite que la mayoría de escritores utilitaristas ponen mayor énfasis en los placeres del intelecto sobre los placeres del cuerpo porque estos traen consigo mayor permanencia y seguridad. Por lo tanto, Mill busca diferenciarse y mostrar el poco avance y la poca profundidad que existía en los epicúreos al hablar solo de sensaciones y no del intelecto.

Otra diferencia que tiene Mill con Epicuro es en la medición de los placeres. Epicuro lo hace a través del juicio, para Mill los placeres son medidos por la cualidad y la cantidad. El juicio puede llegar a traer mayor dolor si se acepta un juicio equivocado. Mientras que al medir los placeres por cualidad y la cantidad se debe tomar en cuenta cuál de los placeres trae mayor felicidad al mayor número de personas. Mill hace primero un énfasis en la cualidad de los placeres.

Si se me pregunta qué quiere decir diferencia de cualidad entre los placeres, o qué hace que un placer, en cuanto placer, sea más valioso que otro, prescindiendo de su superioridad cuantitativa, sólo encuentro una respuesta posible; si, de dos placeres, hay uno al cual, independientemente de

cualquier sentimiento de obligación moral, dan una decidida preferencia todos o casi todos los que tienen experiencia de ambos, éste es el placer más deseable. Si quienes tienen un conocimiento adecuado de ambos, colocan a uno tan por encima del otro, que, aun sabiendo que han de alcanzarlo con un grado de satisfacción menor, no lo cambian por ninguna cantidad del otro placer que su naturaleza les permite gozar, está justificado atribuirle al goce preferido una superioridad cualitativa tal, que la cuantitativa resulta, en comparación, de pequeña importancia. (Mill S. , 1980, pág. 142)

Para Mill al lograr plasmar la diferencia de cualidad entre los placeres es al comparar dos placeres, si uno de estos supera al otro, mejor dicho, si uno de estos es más escogido por un grupo de individuos con facultades superiores. Porque este grupo con facultades superiores necesita más para ser feliz. No se satisfacen con facultades inferiores a las del intelecto. “Es mejor ser un hombre insatisfecho que un cerdo satisfecho, es mejor ser Sócrates insatisfecho, que un loco satisfecho.” (Mill S. , 1980, pág. 143) Por lo tanto, las facultades del intelecto son superiores a las corporales porque este grupo necesita más para estar satisfecho. “Sobre la cuestión de cuál es el más valioso entre dos placeres, o cuál es el modo de existencia más grato a los sentimientos, aparte de sus atributos morales y de sus consecuencias, debe admitirse como final el juicio de aquellos que están más capacitados por el conocimiento de ambos, o, si difieren entre sí, el de la mayoría.” (Mill S. , 1980, pág. 144) Por lo tanto, Mill hace énfasis en el juicio que tienen los individuos con facultades superiores, puesto que, Mill cree que ellos velarán por el bien de la mayoría. Y si estos individuos con facultades superiores no se encuentran de acuerdo al escoger un placer sobre otro, lo deberá escoger la mayoría, es decir, la sociedad. Se diferencia aquí con Epicuro al buscar la aprobación de un placer que beneficie a la mayoría mediante la sociedad.

En cuanto a la cantidad Mill sugiere la siguiente explicación:

Imaginemos dos cosas, entre las cuales no hay diferencia (es decir no hay disimilitud) excepto solo su cantidad: por ejemplo un galón de agua y más de un galón de agua. Un galón de agua, como cualquier otro objeto externo, se nos da a conocer por medio de un conjunto de sensaciones que provoca. Diez galones de agua son también un objeto externo, que manifiestan su presencia de manera similar; puesto que no confundimos diez galones con un galón, es evidente que el conjunto de sensaciones es más o menos diferente de un caso al otro. De manera similar, un galón de agua y un galón de vino, son dos objetos externos, que se manifiestan a través de dos conjuntos de sensaciones, diferentes, una de la otra. En el primer caso sin embargo, decimos que la diferencia está en la cantidad, en el segundo la diferencia reside en la cualidad, la cantidad de agua y de vino siendo la misma.² (Mill J. S., *A system of logic, Ratiocinative and inductive*, 1882, pág. 89)

La cantidad para Mill en este caso es lo primero que se busca en un placer, es decir, si este placer conlleva más felicidad para el mayor número de personas. Si existen dos placeres iguales en su cantidad, la cualidad será la que interviene para poder escoger. ¿Qué sucede si la cantidad es mayor que la cualidad? Mill lo mencionó anteriormente. Si la cantidad es mayor de igual forma se escogerán los placeres con mayor cualidad. Y como se ha afirmado la cualidad llega a ser medida por la misma sociedad.

Las consecuencias para Mill son las que juegan un papel más importante. Las consecuencias deben buscar siempre la mayor felicidad para el mayor número de personas. “Qué la moralidad de las acciones depende de las consecuencias que éstas tienden a producir es la doctrina de personas racionales de todas las escuelas; que el

² Let us imagine two things, between which there is no difference (that is, no dissimilarity), except in quantity alone; for instance, a gallon of water, and more than a gallon of water. A gallon of water, like any other external object, makes its presence known to us by a set of sensations which it excites. Ten gallons of water are also an external object, making its presence known to us in a similar manner; and as we do not mistake ten gallons of water for a gallon of water, it is plain that the set of sensations is more or less different in the two cases. In like manner, a gallon of water, and a gallon of wine, is two external objects, making their presence known by two sets of sensations, which sensations are different from each other. In the first case, however, we say that the difference is in quantity; in the last there is a difference in quality, while the quantity of the water and of the wine is the same. Traducido por Carlos Jara

bien o el mal de esas consecuencias es medido solamente por el placer o el dolor, es todo lo que hay en la doctrina de la escuela utilitaria que es peculiar de ésta.” (Mill J. S., 2013, pág. 83) Mill afirma que las consecuencias se miden por el placer o el dolor. El placer se mide a través de la cualidad y cantidad; a diferencia de Epicuro que se mide por las sensaciones. Siendo esta manera de medir los placeres una de las principales diferencias que tiene Mill y Epicuro. A pesar de que concuerden en puntos clave como el placer y dolor Mill profundiza mucho más en el momento de clasificar los placeres, poniendo un mayor énfasis en la sociedad.

1.2 La virtud

El argumento puede mostrar qué la regulación general de los deseos, o qué la conducta particular, la virtud; requiere: cómo vivir virtuosamente. Es una cuestión cuya solución pertenece al entendimiento; pero el entendimiento no tiene incentivos que pueda ayudar a alguien que aún no ha determinado si se esforzará por vivir virtuosamente o no. Es imposible, por cualquier argumento, demostrar que una vida de obediencia al deber es preferible, por lo que respecta al propio agente, a una vida de egoísmo circunspecto y prudente.³ (Mill S. , 1965, pág. 75)

Lo esencial en la virtud es vivir virtuosamente. El entendimiento no puede ayudar a escoger si se vivirá virtuosamente. Se afirma la imposibilidad de demostrar que el camino de obediencia es preferible al de un egoísmo circunspecto. Es necesario recordar que no solo somos entendimiento sino también cuerpo. Mill se concentrará en buscar una forma más placentera de vivir. La forma más placentera de

³ Argument may show what general regulation of the desires, or what particular course of conduct, virtue requires: how to live virtuously, is a question the solution of which belongs to the understanding; but the understanding has no inducements which it can bring to the aid of one who has not yet determined whether he will endeavor to live virtuously or no. It is impossible, by any arguments, to prove that a life of obedience to duty is preferable, so far as respects the agent himself, to a life of circumspect and cautious selfishness. Traducido por Carlos Jara

vivir para Mill es a través del utilitarismo, por lo tanto, es necesario utilizar el concepto de lo útil.

1.2.1 La virtud desde Aristóteles

“Existen, pues, dos tipos de virtud: intelectual y moral. La primera debe su nacimiento y desarrollo sobre todo a la enseñanza, por lo que requiere experiencia y de tiempo, mientras que la virtud moral es resultado de la costumbre, de la cual ha tomado su nombre.” (Aristóteles, 2014, pág. 33) Las virtudes pueden ser intelectuales y morales. La virtud intelectual necesita tiempo para ser desarrollada. La virtud moral se encuentra en el hábito o costumbre. En la que se profundizará será la virtud moral porque esta nos acercará más al concepto de lo útil.

“Así pues, si las virtudes no son ni pasiones ni facultades, entonces sólo queda que sean hábitos. Lo cual dice con claridad a qué género pertenece la virtud.” (Aristóteles, 2014, pág. 40) Las virtudes son hábitos que poseemos los seres humanos. Y se la puede aprender mientras se la va practicando, puesto que, el hábito o costumbre es: practicar constantemente dicha actitud. Los hábitos son parte del alma. “Dado que en el alma todo lo que se da son tres cosas, pasiones, facultades y hábitos, la virtud deberá ser alguno de éstas.” (Aristóteles, 2014, pág. 37) En las partes del alma y los conceptos de pasiones y facultades no serán profundizados. El hábito por lo tanto es: siempre actuar de manera virtuosa, puesto que no basta con conocer los conceptos sino se los aplica en la vida cotidiana, no se nace siendo

virtuoso sino se lo practica. La constante práctica será una dificultad en esta ética. Mientras Aristóteles pone mayor énfasis en la virtud como la facultad que debe poseer el ser humano para la felicidad Epicuro partía del placer para lograr alcanzar la felicidad. Aquí la diferencia esencial entre virtud y hedonismo.

Una vez establecido que la virtud es un hábito, Aristóteles profundiza más en el tema para llegar a afirmar lo siguiente: “(...) la virtud moral es un término medio entre dos vicios, uno por exceso, otro por defecto, y que es tal virtud porque apunta al término medio en las pasiones y en las acciones.” (Aristóteles, 2014, pág. 47) De esta manera Aristóteles afirma que la virtud es un término medio entre dos vicios. Uno de estos vicios es por exceso y el otro por defecto. El término medio de igual manera es necesario para escoger la virtud adecuada en las pasiones y en las acciones que se llegue a presentar en nuestra vida. La virtud en algunos casos es más apegada al defecto y en otros casos al exceso o viceversa, esto debido a las circunstancias que se le presenten al individuo, ya que, en varias ocasiones puede ser difícil calcular el justo medio por los factores externos que se pueden presentar en la vida del individuo.

Esto es mejor analizarlo con un ejemplo: retomando el ejemplo de la siesta debajo de un árbol, se podría actuar de manera virtuosa dejando de tomar una siesta porque nos podemos quemar o porque podemos tener un exceso de frío. Al actuar de una manera virtuosa se debería dejar de tener este placer de ocio. Al ser un placer se lo puede aprovechar de una manera más adecuada. En lugar de tomar una siesta se puede leer un libro o realizar algún trabajo importante bajo la sombra de un árbol para así lograr convertir el placer en algo de utilidad para el beneficio del individuo y de la sociedad. Pues de esta forma se obtiene un placer con mucha más cualidad,

porque se apegarían a placeres del intelecto y no solo a sensaciones, tal como Mill le criticó a Epicuro.

Es necesario saber que la ética propuesta por Aristóteles busca el significado de vivir de la mejor manera, es decir, que acciones pueden permitir al hombre como individuo y como parte de una comunidad vivir de la mejor manera. Se debe partir de la popular frase de Aristóteles el hombre por naturaleza es un animal político “De todo esto es evidente que la ciudad es una de las cosas naturales, y que el hombre es por naturaleza un animal social, y que el insocial por naturaleza y no por azar es o un ser inferior o un ser superior al hombre. Como aquel a quien Homero vitupera: sin tribu, sin ley, sin hogar.” (Aristóteles, 1988, pág. 50)⁴ Esto le genera al hombre una necesidad esencial de vivir en comunidad. Esta necesidad del ser humano se refleja en la política como en la ética; la ética en Aristóteles parte de la idea esencial de generar una política en la búsqueda de que es el bien para el ser humano. Por lo tanto, el bien debe ser guiado para Aristóteles por la virtud. Por lo tanto, ¿la virtud es más útil que el placer? Esta será la primera objeción por analizar.

1.2.2 Objeciones desde el placer a la virtud

Para esta objeción se parte desde la idea de virtud de Mill buscando mostrar como el placer es más útil que la virtud. “Se responderá, tal vez que la virtud es el camino a la felicidad, y que “la honestidad es la mejor política”. De esta célebre máxima, ¿no podemos aventurarnos a decir, de una vez por todas, sin dudarlo o reservar, que no es cierto? Toda la experiencia de la humanidad va en contra de ella:

⁴ Esta es la famosa frase de Aristóteles, es evidente el cambio, ya que esto siempre sucede con diversas traducciones al español.

la vida de un buen hombre o mujer está llena de sacrificios no apreciados y no correspondidos.⁵” (Mill S. , 1965, pág. 75) Por ejemplo: Al estar en un cargo administrativo y haber sido guiado por la virtud, se puede causar grandes sacrificio al poner en riesgo al bienestar de la mayoría. Al escoger una acción que sea virtuosa pero no beneficie a la mayoría.

“La multiplicación de la felicidad es, según la ética utilitaria, el objeto de la virtud; las ocasiones en que cualquiera puede hacer esto en gran escala o, con otras palabras, puede ser un bienhechor público, no son sino excepcionales. Sólo en estas ocasiones es cuando está llamado a tomar en cuenta la utilidad pública;” (Mill S. , 1980, pág. 151) Mill afirma que al estar en un cargo administrativo se puede preocuparse por el bien de la mayoría. De esta forma el objetivo de la virtud ya no es la guía que busca Aristóteles sino su objetivo es la multiplicación de la felicidad

“Todos los argumentos válidos a favor de la virtud presuponen que ya deseamos la virtud, o deseamos algunos de sus fines y objetos. Puede probarnos que la virtud tiende a la felicidad de la humanidad o de nuestro país; pero eso supone que ya nos preocupamos por la humanidad, o por el país.⁶” Por lo tanto, es necesario preguntarse: ¿Comportarme de una manera virtuosa desde la visión de Aristóteles me es útil y a la sociedad? Esto servirá para poder ejemplificar el concepto de lo útil enfrentándose al actuar virtuoso, es decir, vivir virtuosamente.

⁵ It will be answered, perhaps that virtue is the road to happiness, and that “honesty is the best policy”. Of this celebrated maxim, may we not venture to say, once for all, without hesitation or reserve, that it is not true? The whole experience of mankind runs counter to it. The life of a good man or woman is full of unpraised and unrequited sacrifices. Traducido por Carlos Jara

⁶ All valid arguments in favor of virtue, presuppose that we already desire virtue, or desire some of its ends and objects. You may prove to us that virtue tends to the happiness of mankind, or of our country; but that suppose that we already care for mankind, or for country. Traducido por Carlos Jara

Para esta pregunta existirán dos respuestas. La primera es donde seguimos el camino virtuoso y a pesar de vivir en una sociedad no buscamos su beneficio. Siguiendo con el ejemplo; al estar en un cargo político podemos decidir alzar los impuestos a los que más dinero posee, por ende, se debe abordar el tema de la justicia; y si este accionar es justo o no. Este accionar no puede ser justo, ya que, se busca perjudicar a uno por el beneficio de la mayoría. “Seremos justos o injustos según la conducta que tengamos en la relación con los otros hombres;” (Aristóteles, 2014, pág. 34) Subir los impuestos no llegaría a ser justo con este pequeño grupo, ya que, nuestra conducta hacia ellos será injusta. Por lo tanto, al no subir los impuestos nos comportamos de una manera virtuosa pero injusta para el beneficio de la mayoría de la sociedad.

La segunda respuesta a la pregunta sería: No me es útil comportarse de una manera virtuosa porque en varias situaciones se puede sobrepasar los límites de un ser humano virtuoso, es decir, no se tiene consideración con el justo medio y el equilibrio que se debe mantener entre las opciones que se nos presentan en cada situación. Para entender esto mejor analicémoslo con el anterior ejemplo, no se llega a comportar de una manera virtuosa al cobrar más impuestos a los ricos pero se ayudará a la sociedad en la que vivimos aunque no se actuaría de una manera virtuosa siguiendo una guía de acciones sino sería una motivación del placer por hacer algo que le parece justo y beneficioso a la sociedad. Este accionar se podría afirmar como aplastar los derechos de una minoría.

De esta forma se puede apreciar otra objeción al utilitarismo, el aplastar los derechos de la minoría. Si se sigue con este ejemplo la minoría que es aplastada es la que posee más medios económicos. Esto posee relevancia en el hecho de alcanzar nuestro objetivo que es la felicidad. Puesto que, en muchas ocasiones

estas personas solo se preocupan por lo individual y no lo social. “Cuando las gentes medianamente afortunadas en bienes materiales no encuentran en la vida goces suficientes para hacerla valiosa, la causa está en que sólo se preocupan de sí mismas. Para aquellos que no sienten afecto ni por los individuos ni por la comunidad, los estímulos que ofrece la vida son muy restringidos; en todo caso, disminuyen cuando se acerca el tiempo en que todos los intereses egoístas han de cesar por la muerte.” (Mill S. , 1980, pág. 147) Si esta minoría posee intereses egoístas se pueden afectar sus intereses individuales por el bien de la mayoría. Por lo tanto, el implementar impuestos a los más ricos llega a ser un actuar virtuoso pero es útil al multiplicar la felicidad y ese es el objetivo de la virtud en el utilitarismo.

Ahora es necesario preguntarse ¿qué sucede con las personas que poseen posibilidades económicas y ayudan en el aumento de la felicidad de la mayoría? En estos casos ese grupo se sentirá alegre, ya que, de igual manera puede seguir contribuyendo a la felicidad de la mayoría. De igual manera Mill argumentará que el sacrificio individual por el bien de la mayoría es un camino que se debe seguir en la moral utilitaria. El tema del sacrificio individual no será abordado en este trabajo.

Los ingredientes de la felicidad son varios; cada uno de ellos es deseable por sí mismo, y no solamente cuando se le considera unido al todo. El principio de utilidad no pretende que un placer dado –como, por ejemplo, la música–, o que la exención de un dolor dado –como, por ejemplo, la salud–, hayan de considerarse como medios para algo colectivo que se llama felicidad, y hayan de ser deseados sólo por eso. Son deseados y deseables por sí mismos; además de ser medios, forman parte del fin. La virtud, según la doctrina utilitaria, no es natural y originalmente una parte del fin: pero puede llegar a serlo. Así ocurre con aquellos que la aman desinteresadamente. La desean y la quieren, no como un medio para la felicidad, sino como una parte de su felicidad. (Mill S. , 1980, págs. 167-168)

Mill afirma que la virtud no es natural ni parte del fin en la doctrina utilitaria. Los ingredientes son varios pero deben ser deseables por sí mismos, es decir, en el ejemplo donde se sube los impuestos; no es un acto virtuoso subir los impuestos a los ricos aunque eso ayude al beneficio de la mayoría como lo mencionó Aristóteles. La virtud para Mill se desearía como un medio para la felicidad pero no es la felicidad como en Aristóteles. Por lo tanto, la virtud llega a ser un medio para la felicidad y ser parte de la misma al ayudar en aumentar la felicidad para la mayoría.

A pesar de su gran diferencia de la virtud con el hedonismo, Mill logra combinar los dos elementos y proponer una virtud no guiada por normas que se deben cumplir sino por el cálculo en beneficio de la mayoría. El cálculo se obtiene a través del placer. Los placeres se clasifican por medio de su cualidad y de su cantidad, dejando que la mayoría escoja cual placer los llegará a beneficiar. A través del placer se llega a la concepción del concepto de lo útil, y como se notó en el ejemplo del alza de impuestos lo útil es lo bueno para la sociedad, esta afirmación será nuestra hipótesis de partida.

2. LA IMPORTANCIA DE LOS SENTIMIENTOS

Para poder profundizar mucho más sobre el concepto de lo útil es necesario analizar la unión del placer con los sentimientos porque de esta forma se logrará comprender la relación con la sociedad. Para lograr esto primero se analizará la influencia con respecto del concepto de lo útil, demostrando el aporte realizado por Hume. Y se profundizará en la incorporación de los sentimientos en el placer.

2.1 Hume incorporación de los sentimientos

“Podemos observar que en la vida común siempre se apela a la circunstancia de la utilidad; y se supone que no hay mayor elogio que pueda hacerse de un hombre que el mostrar su utilidad para el público y enumerar los servicios que ha prestado a la humanidad y a la sociedad.” (Hume, 2014, pág. 94) Mostrar la utilidad al público

es un gran elogio. La vida se rige por la utilidad. Hume acepta el principio de utilidad. Se afirma que los servicios que prestará la utilidad deben ser servicios para la humanidad o para la sociedad. ¿Cómo define Hume la utilidad?

La utilidad es sólo una tendencia hacia un cierto fin; y es una contradicción en los términos decir que algo agrada como medio hacia un fin, en casos en los que el fin no nos afecta de ningún modo. Por lo tanto, si la utilidad es una fuente de sentimiento moral, y si esta utilidad no es siempre considerada en referencia al yo, de ello se sigue que todo lo que contribuye a la felicidad de la sociedad se recomienda por sí mismo a nuestra aprobación y buena voluntad. He aquí un principio que explica en gran parte el origen de la moralidad. ¿Y qué necesidad tenemos de recurrir a sistemas abstrusos y remotos cuando nos hallamos ante uno tan obvio y natural? (Hume, 2014, pág. 104)

De esta forma se aprecia que la utilidad es una fuente de sentimientos morales. La utilidad no debe centrarse en el individuo sino centrarse en la sociedad. La utilidad debe poseer una aprobación y buena voluntad de nosotros mismos. Antes de definir los sentimientos morales es necesario definir lo que son los sentimientos en Hume.

“Por muy grande que sea la falta de sensibilidad de un individuo, con frecuencia tendrá este hombre que ser tocado por las imágenes de lo Justo y de lo Injusto; y por muy obstinados que sean sus prejuicios, tendrá por fuerza que observar que sus prójimos también son susceptibles de experimentar impresiones parecidas.” (Hume, 2014, pág. 38) Las impresiones sobre lo justo y lo injusto es lo que se llamarán sentimientos. Estas impresiones serán la base de su moral, ya que, todos los seres humanos llegamos a experimentarlas. Al mismo tiempo se observa que los otros igualmente poseen estas impresiones y somos capaces de relacionarnos como una sociedad. Sobre todas estas impresiones resalta un sentimiento. El sentimiento de

la benevolencia es relevante este sentimiento en Hume porque se busca el beneficio de la sociedad y la relación con el otro.

“En síntesis, parece, pues, innegable que nada puede añadir más mérito a una criatura humana que el sentimiento de benevolencia en un grado eminente; y que, por lo menos, una parte de su mérito surge de su tendencia a promover los intereses de nuestra especie y a procurar felicidad a la sociedad humana.” (Hume, 2014, pág. 54)

La benevolencia promueve los intereses de nuestra especie. Por lo tanto, la benevolencia es el más fuerte sentimiento moral. Un sentimiento moral es una impresión sobre lo justo y lo bueno guiado por la benevolencia, ya que, la benevolencia ayuda en la relación con el otro y la sociedad.

“La noción de moral implica un sentimiento común a toda la humanidad, el cual recomienda el mismo objeto a la aprobación general, y hace que cada hombre, o que la mayoría de los hombres, coincida en la misma opinión o decisión acerca de dicho objeto.” (Hume, 2014, pág. 175) De esta manera podemos ver como la aprobación será importante al momento de la toma de decisiones. En este punto actuará la benevolencia. Actuará la benevolencia porque es la que guía a través de las impresiones para alcanzar los intereses y la felicidad de la sociedad humana. Es necesario preguntar ¿qué es la aprobación?

La aprobación para Hume es todo aquello en lo que se obtiene placer, y todo aquello para llegar al placer debe ser útil o agradable. La aprobación juega un papel importante. Con la aprobación no se busca un papel de fama sino tener las cualidades que agraden a uno mismo como al resto de la sociedad. Estas cualidades deben traer un beneficio a la sociedad. Por lo tanto, la aprobación debe ser desinteresada y preocuparse por el bienestar de la mayoría; la cual posee ciertas cualidades que

agradan a uno mismo como al resto de la sociedad. ¿Cuáles son estas cualidades que se debe tener que agraden a uno mismo? Estas cualidades se encuentran en el mérito personal.

“Con razón podrá parecer sorprendente el que en época tan tardía un hombre encuentre necesario probar mediante elaborados argumentos que el Mérito Personal consiste enteramente en la posesión de cualidades mentales útiles o agradables para la propia persona o para otros.” (Hume, 2014, pág. 170) El mérito personal son cualidades que agraden a uno mismo como al prójimo. Hume clasifica estas cualidades en cuatro grupos importantes, los cuales son: Cualidades útiles para los demás (justo y amable), cualidades útiles para la propia persona (perseverante), cualidades inmediatamente agradables para otros (ingenio, cortesía, galantería, gentileza), y cualidades inmediatamente agradables para la propia persona (serenidad, tranquilidad y grandeza del alma)⁷, por lo tanto, estas son las cualidades que Hume afirma que se debe poseer. ¿Por qué estas cualidades y no otras? Hume responderá a esta cuestión de la siguiente manera: “Y como toda cualidad que es útil o agradable para nosotros mismos o para otros en la vida ordinaria se reconoce que es parte del mérito personal, ninguna otra será aceptada allí donde los hombres juzguen acerca de las cosas sirviéndose de su razón natural y libre de prejuicios, sin dejarse llevar por los engaños de la falsa religión.” (Hume, 2014, pág. 173) Hume afirma que no se aceptará otra cualidad si viene juzgada por la razón natural o si las cualidades vienen de la religión.

⁷ Estas cualidades las ejemplifica Hume en el texto: *Investigaciones sobre los principios de la moral*. En la pág. 171-172 de la sección 9, parte 1.

Las anteriores cualidades conforman para Hume una perfecta virtud con oposición a otras virtudes monacales⁸ como: el celibato, el ayuno, la penitencia, la mortificación, la negación de sí mismo, la humildad, el silencio, la soledad, entre otras. Estas virtudes monacales son rechazadas por Hume, puesto que, no son útiles, no convierten al ser humano en un miembro más valioso de la sociedad; no le ayuda en el ámbito social y no aumenta la capacidad de goce del ser humano. Las virtudes monacales se oponen a todos los fines deseables.

Si tomamos el ejemplo de la mortificación se debe analizar si esta es una cualidad útil para la propia persona. La mortificación al generar dolor sobre el ser humano no llega a ser una cualidad que produzca felicidad o que beneficie a la mayoría. Por su parte produce dolor físico o mental a la persona que decide practicarla. Se afirma que esta cualidad nos permite llevar vidas más virtuosas al obtener dolor. Así poder evitar causar dolor a otras personas. Para Hume lo importante será solo tener una impresión de este sufrimiento y poseer benevolencia hacia los otros. El sentimiento se junta con el placer a través de lo útil para evitar el sufrimiento y aumentar la felicidad.

Hume afirma que la felicidad que debemos alcanzar debe ser en beneficio de la humanidad. Se debe dejar los intereses individuales y preocuparse por los intereses sociales. Por ejemplo en la mortificación el acto posee un interés individual. “Una íntima paz de la mente, conciencia de integridad, un examen de nuestra propia conducta con resultados satisfactorios: éstas son las circunstancias que se requieren para la felicidad, y serán celebradas y cultivadas por todo hombre honesto que sienta la importancia que ellas tienen.” (Hume, 2014, pág. 191) Una íntima paz en la mente

⁸ Hace referencia Hume a las virtudes que los monjes inculcaban a sus clérigos.

como lo hemos visto en Epicuro una tranquilidad del alma⁹ o lo que Hume llama una grandeza en el alma; reconocer el dolor del otro; realizar un examen de nuestras acciones, y si estas acciones aportan a la humanidad o al beneficio de la sociedad se obtendrá un resultado satisfactorio, es decir, se alcanzará la felicidad y esto será a través de las cualidades útiles. La felicidad es un tema importante en todas las éticas hedonistas que hemos visto hasta el momento. De igual forma, la felicidad nos ayuda a comprender mejor el camino que toma la moral propuesta por Hume.

El aporte de Hume con la inclusión de los sentimientos al placer ha sido a través del concepto de lo útil. Se parte desde el sentimiento. El sentimiento más presente que debe tener un ser humano es la benevolencia. La benevolencia guía nuestros sentimientos morales. Los sentimientos morales deben estar acompañados de la aprobación. La aprobación de nuestras acciones debe ser en beneficio de la humanidad o de la sociedad. La aprobación que se destaca es a través del mérito personal. En el mérito personal se encuentran cualidades útiles que beneficia al individuo como a la sociedad. Nuestras acciones serán guiadas por las cualidades útiles para alcanzar la felicidad de la sociedad, es decir, el concepto de lo útil es un medio hacia cierto fin. Este fin es alcanzar la felicidad. El aporte de la incorporación de los sentimientos según Mill de igual forma ha sido muy poco en cuanto a la importancia del tema que se está tratando.

2.1.1 Mill y los sentimientos

Igual que Hume, Mill hace una referencia a los sentimientos morales.

⁹ Ataraxia

Por otro lado, si, como es mi propia creencia, los sentimientos morales no son innatos, sino adquiridos, no por esa razón son menos naturales. Es natural en el hombre hablar, razonar, construir ciudades y cultivar la tierra, aunque estas sean facultades adquiridas. Los sentimientos no son, en verdad, una parte de nuestra naturaleza, en el sentido de estar presentes de un modo perceptible en todos nosotros. Pero esto, desgraciadamente, es un hecho admitido por todos los que creen más acérrimamente en su origen trascendente. (Mill S. , 1980, págs. 161-162)

Los sentimientos morales se los puede desarrollar y adquirir. Los sentimientos morales no son innatos, es decir, que no pertenece a la naturaleza del individuo. Mill afirma que estos sentimientos a pesar de tener ese inconveniente son naturales. Por naturaleza se entiende: “Naturaleza en abstracto consiste en el agregado de los poderes y de las propiedades de todas las cosas. Naturaleza significa la suma de todos los fenómenos, juntamente con las causas que los producen” (Mill J. S., 1975, pág. 53) A través de la suma de todos los fenómenos y las causas se puede entender a los sentimientos morales como naturales. Al saber sobre su existencia natural de los sentimientos, es necesario preguntarse: ¿Cuál es el principal sentimiento moral en Mill? Como lo vimos en Hume el principal sentimiento moral era la benevolencia. Por su parte Mill afirma que este sentimiento moral se lo puede adquirir y es natural. Ya se sabe sobre su naturaleza, es necesario saber ¿cómo adquirir este sentimiento? Estas dos preguntas será importantes de responder. Primero: ¿Cuál es el principal sentimiento moral en Mill?

El principal sentimiento moral para Mill es el deseo de unión con un prójimo, es decir, el sentimiento de simpatía hacia el otro, puesto que, este sentimiento constituirá la base de la moralidad planteada por Mill. Mientras que la benevolencia es un sentimiento de autoridad la simpatía es un sentimiento de unión. “Ahora bien, cualquiera que sea la magnitud de este sentimiento en un hombre, se ve instado a demostrarlo por los motivos más fuertes del interés y de la simpatía y a acrecentarlo

en los demás con todas sus fuerzas. (...) Consiguientemente, los más pequeños gérmenes del sentimiento echan raíces y se alimentan con el contagio de la simpatía y las influencias de la educación.” (Mill S. , 1980, pág. 163) El sentimiento de simpatía con el prójimo debe existir naturalmente en el ser humano o se lo debe inculcar a través de la educación. Se escoge el sentimiento de simpatía como base, puesto que, este ayuda a nuestra relación con el prójimo y al mismo tiempo con la sociedad. “En un estado progresivo de la mente humana, crecen continuamente las influencias que tienden a engendrar en cada individuo un sentimiento de unidad con todo el resto. Sentimiento que, si fuera perfecto, haría que nunca pensara o deseara para si mismo ninguna condición benéfica que no incluyera el beneficio de los otros.” (Mill S. , 1980, pág. 163) El sentimiento de simpatía es la base principal, ya que, en la moral utilitarista se busca maximizar la felicidad de la mayoría. Este sentimiento de simpatía de igual forma se lo puede educar, es decir, este sentimiento se lo puede adquirir a través de la educación. De esta forma se responde a la segunda interrogante planteada y abre un nuevo mundo. Es necesario abordar, la educación en Mill.

Si toda la educación, o la mayor parte de la educación de un pueblo, fuese puesta en manos del Estado, yo me opondría a ello como el que más. Todo lo dicho sobre la importancia de la individualidad de carácter y sobre la diversidad de opiniones y modos de conducta implica, en cuanto poseen la misma indecible importancia, una diversidad de educación. Una educación general dada por el Estado sería una mera invención para moldear a las gentes conforme a un mismo patrón y hacerles exactamente iguales. (Mill S. , 1980, pág. 119)

Mill otorga el concepto de educación al reprochar si esta llegara a ser impuesta por el estado. Mill afirma que la educación posee: individualidad de

carácter, diversidad de opiniones y modos de conducta. La educación es importante porque así podemos alcanzar los placeres del intelecto. La educación brindada por el estado puede moldear a la gente y hacerlas iguales en su pensamiento. Un estado puede decidir a través de la ideología lo que le sea más conveniente y educar con esta ideología. Este acto de imponer una ideología en la educación es lo que reprocha Mill.

Pero, en general, si el país posee un número suficiente de personas capaces de procurar la educación al pueblo con los auspicios del gobierno, esas mismas personas podrían y querrían dar una educación igualmente buena, sobre la base del principio voluntario, contando con una remuneración asegurada por una ley que hiciera obligatoria la educación, y que garantizase la asistencia del estado a aquellos que fueran incapaces de pagarla. (Mill S. , 1980, pág. 119)

Mill plantea que el gobierno si puede auspiciar a la educación. Las personas que darán la educación darán una educación buena. Estas personas tendrán un salario. La educación para Mill deberá ser obligatoria. El estado deberá garantizar la educación a quienes sean incapaces de pagar. Es decir, un acercamiento a lo que se debería buscar en la actualidad. Mill planteará un sistema de educación basado en los grados de excelencia a través de exámenes. En los cuales no se entrará en detalle. Pero al poder basarse en exámenes el estado podrá averiguar y certificar quienes posean el conocimiento que busca. La certificación sobre un saber será: “Que los grados, y los demás certificados públicos de conocimientos científicos o profesionales, deberían ser concedidos a cuantos se presenten a examen y lo aprueben, y que tales certificados no deben dar ninguna otra ventaja sobre los rivales que el valor que les concede la opinión pública.” (Mill S. , 1980, pág. 120) De esta forma el estado podrá tener una utilidad de la educación y viceversa. La utilidad para

el individuo a través de la educación será en el reconocimiento público otorgado por el estado y el estado encontrará su utilidad al poseer profesionales más calificados. Por ejemplo en el caso de un gobernante se podrá saber sus estudios y si con esto podría beneficiar y aumentar la felicidad de la mayoría.

Para Mill el sistema de educación no deberá ser parecido al religioso aunque ayude a la expansión como se ha visto desde su fundación; e inclusive ayude desde la infancia a que cada individuo crezca rodeado por la teoría y la práctica de dicho sentimiento, y este sentimiento no debe interferir con la libertad e individualidad humana. La educación será libre con diferencia de opiniones y culturas. “Si las diferencias de opinión y cultura espiritual le hacen imposible compartir muchos de los sentimiento actuales con el prójimo –quizás le hacen condenar y despreciar esos sentimientos- todavía necesita darse cuenta de que su objetivo real y el del prójimo no están en conflicto, que él no se opone realmente a lo que el otro desea, a saber, su propio bien sino que, por el contrario, lo favorece.” (Mill S. , 1980, pág. 164) Por lo tanto, la educación que se deberá impartir será más libre y no ser impuesta por una ideología. La educación debe poseer una conciencia con el otro pero no se debe plantear al otro como un enemigo sino como alguien que nos otorgue conocimiento y libertad de pensamiento.

Puesto que, nuestra educación es libre de opinión y pensamiento, nos genera una relación necesaria con el prójimo. La relación que existe con el prójimo es de un interés mutuo. Este interés mutuo se encuentra en reconocimiento público que nos otorga la educación. Y a través de la educación se logrará adquirir el sentimiento de simpatía.

Pero una persona, cuyos sentimientos sociales estén desarrollados de algún modo, ya no puede inclinarse a pensar en sus semejantes como rivales que luchan contra ella por los medios de alcanzar la felicidad, y a quienes desearía ver fracasar en sus propósitos, para sí conseguir los suyos. Incluso hoy en día, la concepción profundamente arraigada que tiene todo individuo acerca de sí mismo como ser social, tiende a hacerle sentir como una de sus necesidades naturales, la armonía entre sus sentimientos y objetivos y los de su prójimo. (Mill S. , 1980, pág. 164)

Mill recalca que los sentimientos sociales deben estar desarrollados. Este desarrollo como lo dijo anteriormente se lo realiza a través de la educación. Cada individuo al ser un ser social debe ver no solo en sus sentimientos y objetivos sino en el de su prójimo. En la relación con el prójimo se nota el sentimiento de simpatía.

Por lo tanto, Mill hace alusión a los sentimientos de una forma distinta a la de Hume. Mientras que en Hume el sentimiento más importante es el sentimiento de benevolencia para Mill es el sentimiento de simpatía. Los sentimientos en Mill son naturales pero no innatos en el ser humano. Los sentimientos a pesar de ser naturales pueden ser aprendidos y desarrollados. Los sentimientos prosperan a través de la educación. El sentimiento más importante es la unión con el otro (simpatía). La simpatía con el otro evita que se lleven a cabo calamidades que lo afecten. Por lo tanto, al hablar de sentimientos en Mill nos centramos en la relación con el otro. Con esta relación se logra unificar los sentimientos con el placer, puesto que, el otro nos ayudará a despertar nuestros sentimientos y a abandonar un egoísmo; al preocuparnos por la sociedad, eso se logra a través de la simpatía. ¿La simpatía en verdad es el sentimiento más fuerte que existe? ¿Existe otro sentimiento más fuerte? Se podría afirmar que el amor es un sentimiento más fuerte que la simpatía siendo esto mencionado por varias religiones. Y como se ha visto el utilitarismo busca alejarse de la religión.

2.2 El amor

El amor debe ser abordado para encontrar si la simpatía es el sentimiento adecuado para el concepto de lo útil, ya que, el amor es un sentimiento mucho más fuerte que la simpatía. El amor llega a ser un sentimiento infinito, más si está ligado a una religión, por lo tanto, es necesario un sentimiento que posea límites como lo es la simpatía. Estos límites serán puestos por las leyes que existan en cada país. Desde la virtud han nacido dos objeciones que fueron el no ser una persona virtuosa y la opresión sobre la minoría. El amor de igual manera traerá cuestionamientos que son necesarios reflexionar en la ética utilitarista. Para lograr eso, en esta parte del capítulo se analizará: el amor propuesto desde San Agustín. Puesto que, San Agustín elabora su ética basada en el amor y desde la corriente que defiende de igual forma surgen diversas objeciones al utilitarismo.

El amor para San Agustín es entendido igual que la mayoría de cristianos es una remanencia del amor de dios, es decir, el amor parte de lo superior de la divinidad y se dirige hacia los seres humanos. Para San Agustín el amor dirige y lleva al ser humano al lugar donde siempre ha pertenecido porque es lo más fundamental del espíritu humano. “Mi peso es mi amor: él me lleva doquiera que soy llevado.” (Agustín, Confesiones, 2007, pág. 268) El amor será el guía del actuar en San Agustín. El amor parte desde Dios, y este amor llega a ser infinito.

(...) por lo que el hombre que vive según dios y no según el hombre, es necesario que sea amigo de lo bueno, de donde se sigue que aborrezca lo malo; y porque ninguno naturalmente es malo, sino que es malo por su culpa y vicio, el que vive según dios debe aborrecer de todo corazón a los malos,

de suerte que ni por el vicio aborrezca al hombre, ni ame el vicio por el hombre, sino que aborrezca al vicio y ame al hombre, porque quitando el vicio, resultará que todo debe amarse y nada aborrecerse. (Agustín, 1995, pág. 247)

El hombre debe vivir según lo designado por dios. Este hombre será amigo de lo bueno y aborrecerá lo malo. Los seres humanos somos malos a diferencia de Epicuro o Aristóteles los cuales no lo habían imaginado. Al ser malo el vicio se puede eliminar. Se debe amar al prójimo. Para San Agustín todo debe amarse y nada aborrecerse; por excepción del vicio.

San Agustín plantea la diferencia entre dos tipos de amor. “Amad, pero pensad qué cosa améis. El amor de Dios y el amor del prójimo se llama caridad; el amor del mundo y el amor de este siglo se denomina concupiscencia.” (Agustín, 1964, pág. 391). Los dos tipos de amor son: caridad y concupiscencia. Se puede por lo tanto, interpretar como el amor a lo divino (caridad) y el amor mundano o material (concupiscencia).

El amor al mundo es el amor a bienes temporales, de la misma manera como con el ejemplo de los impuestos, este impuesto puede solo ser un bien temporal, ya que, al entrar otro gobernante puede abolir dicho mandato. Al abolir dicho mandato la felicidad de la mayoría fue solo temporal y no logra alcanzar la felicidad para San Agustín.

El segundo tipo de amor es: el amor divino, es el que llega a la felicidad. El amor divino es el amor de dios hacia nosotros y de esta manera se llega a estar más cerca de él. Y el amor del prójimo de igual forma a través de su voluntad nos llega las buenas acciones y el deseo de que nuestro amor esté más cerca de dios. Es necesario preguntar ¿Cómo se puede clasificar las acciones que nos acercan a dios?

Conviene que el inferior se someta al superior, para que también el que quiere que le esté sometido lo inferior se someta a lo superior. Reconoce el orden, busca la paz. Tú a Dios, la carne a ti. ¿Qué cosa más justa, qué cosa más bella? Tú al Mayor, a ti el menor. Obedece tú a Aquel que te hizo para que te obedezca a ti lo que fue hecho por causa tuya, pues no hemos conocido ni hemos recomendado este orden: a ti la carne, y tú a Dios; sino tú obedece a Dios, y la carne a ti. Si tú desprecias a Dios, nunca conseguirás que la carne te esté sometida. Si no obedeces al Señor, te atormentarán los siervos. (Agustín, NA)

La clasificación se logra a través del bien, dios es identificado con el bien, se cree que todo bien distinto es un bien inferior, porque dios es el que nos traerá mayor felicidad, por lo tanto, todo lo que nos acerca más a este fin logra clasificar las acciones. Para San Agustín esto se clasifica desde los bienes más inferiores como las cosas materiales, el prójimo, y el amor a dios. Tenemos el deber implícito de obedecer a dios.

Por lo tanto, la vida feliz para San Agustín es la que se encuentra junto con dios y el camino que lleva a los seres humanos hacia ese encuentro, todo esto es guiado por el amor, siendo este el que mueve la voluntad de los seres humanos hacia las buenas acciones y esto hacia el amor divino que es la práctica de nuestra voluntad reflejada en las acciones de nuestro prójimo, y poder a través de los bienes útiles acercarnos cada vez más a dios, ya que, unos bienes son más útiles que otros, es decir, unos son inferiores y otros superiores. “Aunque hubiere atravesado los deleites carnales y terrenos, aunque no me hubiesen estrechado entre sus garras los afectos inconstantes de las cosas temporales, aunque ya desprecie estas cosas inferiores y me dirija a las de arriba, como quiera que el deleite del conocimiento, basado en las cosas superiores, me basta ante Dios,” (Agustín, 1964, pág. 687) El acercamiento a dios nos acerca a la vida felicidad donde se encuentra el amor, lo cual es lo principal

de la ética en San Agustín. Por su parte la simpatía con el prójimo nos acerca a la vida feliz e igual pensando en la felicidad de la mayoría. El amor aunque sea un sentimiento más fuerte nos causaría una devoción hacia un ser superior, es decir, poseer un ser con autoridad independiente; esto nos alejaría del concepto de lo útil, por lo tanto, no es necesario abordar más para nuestra investigación. La simpatía será la que nos dé un límite en comparación al amor que llega a ser infinito. Este límite se encuentra en la relación con el otro para demostrar se analizará diversas objeciones.

2.2.1 Objeciones desde el amor y refutaciones

Como se ha visto anteriormente el amor nos guía hacia Dios. Igualmente la vida feliz nos guía a Dios. Sabiendo que en el utilitarismo los componentes para la felicidad son varios; y si el carácter moral de la divinidad corresponde a buscar la mayor felicidad para el mayor número de personas como lo da a entender San Agustín, por lo tanto, el tema de la divinidad puede ser parte del utilitarismo. Se puede argumentar que el utilitarismo de igual forma no acepta las leyes o hábitos propuestas por el cristianismo como por ejemplo algunas de las virtudes monacales expuestas en Hume. Mill responderá a estas objeciones de la siguiente manera: “(...) un utilitarista que crea en la perfecta sabiduría y bondad de Dios, creará necesariamente que todo lo que Dios haya considerado oportuno revelar con relación a la moral, cumplirá en sumo grado las exigencias del utilitarismo.” (Mill S. , 1980, pág. 153) Se demuestra que inclusive al creer en un dios, la moral utilitarista llegaría a ser válida. En este punto pueden nacer varias reflexiones en el campo teológico pero no serán indagadas en este trabajo, puesto que, se necesitaría toda una investigación diferente al respecto.

Otra objeción es la siguiente: “Se afirma, frecuentemente, que el utilitarismo vuelve fríos e incapaces de simpatía los hombres; que enfrían sus sentimientos morales hacia los individuos; que sólo les hace atender a la seca y dura consideración de las consecuencias de la acción, sin introducir en su estimación moral las cualidades de donde la acción emana.” (Mill S. , 1980, pág. 151) Como se ha visto desde Hume los sentimientos ayudan con la relación que se posee con el prójimo. En el utilitarismo el prójimo juega un papel importante y se busca siempre el beneficio del prójimo como el propio, para alcanzar la mayor felicidad posible. Porque la suma de los prójimos compone la sociedad. Como se puede apreciar a través del ejemplo de alzar los impuestos, se aumentó la felicidad de la mayoría pero como dice la objeción solo nos atenemos a las consecuencias. Por lo tanto, se puede afirmar que no generamos un amor hacia la mayoría, ya que, a pesar de preocuparnos por ella y tener simpatía por los individuos que la componen, sacrificamos a una pequeña parte y ya no se logra abarcar la totalidad.

Al no poder abarcar con la totalidad del amor se pueden generar sanciones que provienen desde la ética propuesta por San Agustín. Las sanciones en San Agustín como en la religión cristiana es el infierno. ¿Cuáles son las sanciones propuestas en Mill?

El principio de utilidad posee todas las sanciones que pertenecen a cualquier otro sistema de moral, o no hay ninguna razón para que no las posea. Esas sanciones son internas o externas. De las externas no es necesario hablar con extensión. Son la esperanza del favor y el temor al disgusto de nuestro prójimo o del Legislador del Universo, además de cualquier simpatía o afecto hacia aquél, o de amor y respeto hacia éste, que nos inclinan a hacer su voluntad independientemente de las consecuencias personales de nuestra conducta. (Mill S. , 1980, pág. 159)

En la ética de las virtudes podemos entender que un comportamiento virtuoso es el que lleva y acerca al ser humano a la felicidad, e igual que Mill se considera que los seres humanos desean alcanzar la felicidad pero la sanción llega a ser interna por el comportamiento que uno posee¹⁰, es decir, para Mill por imperfecta que sea nuestra conducta de igual manera, los seres humanos tendemos hacia la felicidad tanto individual como colectiva. En el caso de la ética de San Agustín la sanción se generaría por Dios. Porque las personas que creen en la tendencia de que la felicidad es el camino que lleva a los humanos más cerca de dios deben aceptar tanto las recompensas y los castigos que proceden de él.

Por tanto, toda fuerza de los premios y castigos externos, sean físicos o morales, y procedan de Dios o del prójimo, se combina con toda la devoción desinteresada hacia Dios o el prójimo de que es capaz la naturaleza humana. Esto refuerza la moral utilitarista, proporcionalmente al grado de reconocimiento que a dicha moral se concede. Cuanto mayor sea este reconocimiento, más tenderán hacia su fin las aplicaciones de la educación y de la cultura general. (Mill S. , 1980, pág. 159)

Por lo tanto, las sanciones vendrán del prójimo, esto será en pequeñas instancias donde se aplica la moral utilitarista a solo un pequeño grupo de personas, es decir, donde se busca una ética utilitaria pero con el ejemplo planteado de los impuestos este pequeño grupo sentirá felicidad al ayudar a la mayoría de personas porque no piensan en lo individual sino en lo social. Y de esta forma nos abrimos paso a nuestro tercer capítulo, donde se analizará el paso de lo individual a lo social.

Al terminar el anterior capítulo afirmamos que lo útil es lo bueno para la mayoría. Esto lo hemos observado en Epicuro y en Mill. Se podría afirmar que lo útil

¹⁰ La sanción interna está ligada al deber que posee una persona, es decir, es un sentimiento de nuestra propia conciencia un dolor generado por esta violación del deber.

ayuda a enfriar los sentimientos hacia el otro, ya que, lo útil es calculado cualitativamente. Esto argumentado desde Hume pero hemos visto como al incorporar sentimientos se llega a ver al prójimo como un aliado y no como un enemigo, con el cual debemos tener simpatía. Lo útil llega a ser parte de la felicidad, porque los componentes de la felicidad son varios. “Si la utilidad es la última fuente de la obligación moral, la utilidad puede ser invocada para decidir entre aquéllos cuando sus demandas son incompatibles. Aunque sea un criterio difícil de aplicación, es mejor que nada en absoluto. En cambio, en otros sistemas, todas las leyes morales invocan una autoridad independiente, y no hay ningún imperativo común para medir entre ellas.” (Mill S. , 1980, pág. 156) Al invocar a una autoridad independiente dependerá de esta autoridad decidir según su voluntad, este, es el caso de varias religiones. Al tener al concepto de utilidad como mediadora se acepta el camino que lleve a la mayor felicidad, por el mayor número de personas.

3. LO INDIVIDUAL Y LO SOCIAL

En este capítulo después de haber analizado diversas objeciones a lo útil y al utilitarismo, es necesario abordar el tema de lo social. Para poder abordar este tema se utilizará a Bentham en defensa de lo social y a Kant en defensa de lo individual. Aunque los dos parten del individuo a través de la justicia se logrará encontrar cual posee una mayor utilidad y beneficio para este trabajo. Esto ayudará a entender de mejor manera lo útil.

3.1 Lo social en Bentham

El interés de la comunidad es una de las expresiones más generales que pueden ocurrir en la fraseología de la moral: no es extraño entonces que a menudo pierda su sentido. Cuando tiene alguno, es el siguiente: la comunidad es un cuerpo ficticio, compuesto de las personas individuales que se considera que lo constituyen como si fueran sus miembros ¿Cuál es el interés de la comunidad? La suma de los intereses de los diversos miembros que la componen. (Betham, 2008, pág. 12)

El interés de la comunidad pierde su sentido porque es comúnmente expresado por diversas teorías sobre la moral. Bentham afirma que la comunidad es un cuerpo ficticio. Es decir, no podemos observar realmente el concepto de comunidad. La comunidad está compuesta por individuos. Al ser un cuerpo ficticio no se puede afirmar cuantos la componen. Los individuos creen en componer la comunidad a pesar de ser esta ficticia. El interés que busca la comunidad es la suma de los intereses de los individuos que la componen porque de esta forma se logrará alcanzar la felicidad de la mayoría.

Bentham plantea como una prioridad al individuo. “Es en vano hablar del interés de la comunidad sin comprender cuál es el interés del individuo. Se dice que una cosa promueve el interés, o es para el interés de un individuo, cuando tiende a aumentar la suma total de sus placeres; o, lo que es lo mismo, a disminuir la suma total de sus dolores.” (Betham, 2008, págs. 12-13) Es necesario partir de lo individual a lo social. El interés es el sentimiento de desear un objetivo que ayude a aumentar la felicidad. La felicidad es la suma total de los placeres. El poner como prioridad al individuo se lo debemos al método que Bentham usa. El método es:

Este método de Bentham de desplegar su objeto de estudio es admirable en cuanto que es una protección frente a visiones estrechas y parciales. Empieza por situar ante sí todo el campo de investigación al que pertenece una cuestión en particular, y va haciendo divisiones hasta llegar a la cosa que buscaba. Y así rechazando sucesivamente todo lo que no es esa cosa, va

logrando gradualmente todo lo que esa cosa es. Este método, al que (Bentham) llama el método exhaustivo, es tan viejo como la filosofía misma. (Mill J. S., 2013, pág. 32)

Este es el método inductivo. En el cual se parte de un particular para llegar a una conclusión general. Este método conlleva a no salir más allá de las premisas establecidas Para Mill este método tiene una concepción lógica y un grado de conexión con los métodos de la ciencia o de antecesores como Bacon.

Para Mill Platón utilizó el mismo método que Bentham, por lo tanto, no era esencialmente especial o nuevo su método pero era confiable. “Probablemente, Bentham no supo que Platón se le había anticipado en el proceso al que también el mismo declaró debérselo todo. Mediante la práctica de dicho proceso, sus especulaciones resultan siempre consistentes y sistemáticas en grado sumo.” (Mill J. S., 2013, pág. 32) Para Mill el principal problema con este método es que a pesar de todo lo que conoce no le permite al pensador conocer lo suficiente, es decir, al centrarse en lo particular lo que se obtiene de él es solo una pequeña parte de todo el universal porque en este método es primordial no salirse de las premisas establecidas.

Para Mill, Bentham siempre fue un chico¹¹, ya que nunca salió de su inocente método. Bentham no intentó buscar otra forma de conocimiento o una nueva forma de comprender las cosas. Este es un punto fuerte para un utilitarista radical pero para Mill es algo que debilita toda la fuerza que posee el utilitarismo, tal como lo afirma en su texto los componentes para la felicidad son variados por lo que no es pertinente centrarse en particulares. “Fue hasta el final lo que ya hemos dicho que fue: esencialmente un chico. (...) todas las deliciosas cualidades de la edad moceril; y también todas las debilidades (...) dar importancia indebida a cosas triviales; habitual

¹¹ Esto Mill lo menciona en su texto: Bentham.

inexactitud a la hora de medir el alcance y el valor práctico de las cosas; inclinación a sentirse complacido u ofendido por causa inadecuada.” (Mill J. S., 2013, pág. 92) Esta rebeldía que tiene Mill al criticar fuertemente a su maestro, nos ayuda a comprender como Mill desea tomar distancia.

Gracias a este método se pasa de lo individual a lo social con el fin de buscar el beneficio de la mayoría porque la sociedad es la suma de los individuos que la componen. Bentham posee el principio de utilidad del acto. “Por el principio de utilidad se quiere decir aquel principio que aprueba o desaprueba cualquier acción de que se trate, según la tendencia que parece tender a aumentar o disminuir la felicidad de la parte cuyo interés está en juego; o, en otras palabras, promover u oponerse a ella. Digo de cualquier acción, y por tanto no sólo de toda acción de un individuo privado, sino de cualquier medida de gobierno.” (Betham, 2008, pág. 12) Afirmo que es un principio de utilidad del acto porque recalca que se puede cometer cualquier acción para poder aumentar la felicidad. Las acciones no importan si se puede llegar a la finalidad que es de obtener la mayor felicidad. Como el caso del panóptico¹² propuesto por Bentham, aunque su finalidad sea rehabilitar seguía siendo una reforma penitenciaria. En la cual se podía vigilar todo desde un solo punto sin ser visto, solo con una mirada que vigile, y que cada preso sienta el peso de la vigilancia y llegar al punto donde un individuo interiorizas para vigilarse a sí mismo. Por lo tanto, el sujeto actuara por el beneficio de la sociedad porque busca la mayor felicidad.

¹² El concepto y la idea fueron investigadas y propuestas por Bentham al investigar sobre la reforma penitenciaria.

3.2 Kant y lo individual

Como se vio con Bentham la formación del individuo va dirigida hacia la felicidad de la mayoría, ya que, para Bentham la comunidad es un cuerpo ficticio que la constituyen individuos. Kant al centrarse en el individuo genera un imperativo categórico el cual es una norma que seguimos a diferencia de Bentham o Mill donde nos preocupamos por los fines.

Otro hombre se ve urgido por la necesidad de pedir dinero prestado. Sabe perfectamente que no podrá pagar, pero también sabe que nadie le prestará nada si no promete formalmente devolverlo, pero aún le queda conciencia suficiente como para preguntarse: ¿no está prohibido, no es contrario al deber salir de apuros de otra forma? Supongamos que, pese a todo, decide hacerlo, por lo que la máxima de su acción sería esta: cuando crea estar preocupado por la falta de dinero tomaré prestado y prometeré el pago, aun cuando sé que no voy a realizarlo nunca. Este principio del egoísmo o de la utilidad propia es tal vez compatible con mi futuro bienestar. Pero la pregunta ahora es la siguiente: ¿es lícito esto? Transformo, pues la exigencia del egoísmo en una ley universal y determino así la pregunta: ¿qué sucedería si mi máxima se convirtiese en ley universal, ni estar de acuerdo consigo misma, sino que siempre ha de ser contradictoria. En efecto, la universalidad de una ley que afirme que quien crea estar necesitado puede prometer lo que se imagine proponiéndose no cumplirlo, haría imposible la promesa misma y el fin que con ella pueda lograrse, pues nadie creería en tales promesas y todos se reirían de ellas como de un vano engaño. (Kant, 2010, pág. 54)

A través de este ejemplo propuesto por Kant entendemos que su pensamiento no va dirigido hacia lo útil o una finalidad. Su pensamiento va dirigido a una ley máxima que es el imperativo categórico. Este imperativo será el que fundamentalmente dirija a todos los seres humanos en su accionar, es decir, será universal. “No se refiere a la materia de la acción y a lo que ha de producirse con ella, sino a la forma y al principio que la gobierna, y lo esencialmente bueno de tal acción radica en el ánimo del que la realiza, sea cual sea el éxito obtenido. Este

imperativo puede llamarse imperativo de la moralidad.” (Kant, 2010, pág. 46) De esta forma se nota que el imperativo categórico es el que gobierna nuestras acciones y lo bueno de esta acción radica en el ánimo con que la persona realiza tal acción. ¿Cuál es esta ley máxima que rige nuestro actuar? “Por consiguiente, sólo hay un imperativo categórico y es el siguiente: *actúa sólo según aquella máxima que puedas querer que se convierta, al mismo tiempo en ley universal.*” (Kant, 2010, pág. 52) Con esta máxima el ser humano debe obrar. De esta forma se puede entender mejor el ejemplo anterior, propuesto por Kant donde el ser humano es dirigido por el imperativo categórico y no por la finalidad que traerá su actuar.

Lo bueno de la acción radica en el ánimo que se la realice, al afirmar esto, Kant se refiere a la buena voluntad que un ser humano posea al realizar una acción. Por lo tanto, el ánimo con la que la persona realiza una acción recae sobre la buena voluntad. “La buena voluntad no es así por lo que realice ni por su habilidad para obtener algún fin propuesto previamente, sino que sólo es buena por el querer, es decir, en sí misma. Considerada por sí misma es, sin igual muchísimo más valiosa que todo lo que por medio de ella pudiéramos realizar en beneficio de alguna preferencia y, si se quiere, de la suma de todas las preferencias.” (Kant, 2010, pág. 12) Por lo tanto, todo nuestro actuar estará guiado por la buena voluntad y por el imperativo categórico. El imperativo categórico al convertirse en un universal será un universal para todos los seres humanos y con la buena voluntad en nuestro accionar. La buena voluntad es buena solo por querer hacerla. Estas dos se relacionan en la práctica de un acto, tal como se vio en el ejemplo propuesto por Kant. De esta forma el individuo logra una autonomía al plantearse el mismo un imperativo que se convertirá en universal. En este caso la ética es la universal no la moral. Se podría criticar afirmando que van a existir diversos imperativos porque cada individuo

puede proponer uno diferente. Esto es fácilmente rechazado por la metafísica de las costumbres porque esta es normada por la razón. Se podría abordar con mayor profundidad esta afirmación pero eso nos desviaría del trabajo principal.

Por lo tanto, se logra diferenciar radicalmente los extremos que poseen los dos pensadores sobre el tema de lo individual y lo social. Para Kant predomina lo individual porque de esta forma se logrará un universal a través del imperativo categórico y la buena voluntad. Para Bentham el individuo conforma la sociedad y las necesidades del individuo son las mismas de la sociedad y esas necesidades deben estar basadas en obtener la mayor felicidad. Para poder hablar más acerca de la sociedad es necesario entrar en el tema de la justicia; así tener una idea mucho más clara sobre la sociedad. Para esto utilizaremos nuestro autor guía y buscaremos con esto tener claro la diferencia entre individuo y sociedad.

3.3 Justicia

Abordar el tema de la justicia es importante porque ayudará en la comprensión de la sociedad y de lo individual. Para abordar el tema de la justicia es necesario abordarlo desde el ejemplo del alza en los impuestos a los que poseen más ingresos económicos. Como se ha dicho anteriormente este ejemplo deja a una pequeña parte de la población en una posición injusta, porque no posee lo mismo que posee la mayoría. Con esto es necesario saber que es la justicia. “Íntimamente ligada a la idea de la imparcialidad, está la de igualdad. A menudo entra a formar parte de la concepción de justicia y de su práctica, y, a los ojos de muchos, constituye su esencia. (...) Toda persona sostiene que la igualdad es dictada por la justicia, excepto

en los casos en que la utilidad requiere desigualdad.” (Mill S. , 1980, pág. 176). De esta manera para Mill el ejemplo del impuesto llega a ser de poca ayuda para indagar en el tema de la justicia, puesto que, como ya lo hemos analizado anteriormente la ley beneficia a la felicidad de la mayoría al alzar los impuestos y perjudica a una minoría. Pero si esta ley por su parte afectara a la mayoría. Llegaría a ser injusta, ya que, no posee la carga de la utilidad.

La injusticia será el primer paso que se debe definir para saber sobre la justicia. Por lo tanto, el ejemplo dejaría de aumentar impuestos a los de mayores posibilidades económicas y en su caso aumentaría los impuestos a todos los ciudadanos sin recibir ningún beneficio útil para la mayoría. “Si la injusticia consiste en privar de lo que posee a una persona o en falta a la palabra dada, o en tratarla peor de lo que merece o peor que a cualquier otra que no tenga mejores derechos, en cada uno de estos casos se suponen dos cosas: un mal causado, y una persona determinada a la que se ha causado el mal.” (Mill S. , 1980, pág. 179) Por lo tanto, al tener este mal causado, es necesario y un deber buscar la justicia. Siguiendo con nuestro ejemplo: el mal causado fue el alza de impuestos y la persona determinada es a toda una población. Puesto que, es un mal causado, nace el sentimiento de abolir aquella ley y al mismo tiempo se busca un culpable. A este culpable se lo castigaría dependiendo del caso.

“Me parece, entonces, que el deseo de castigar a la persona que ocasionado un mal a algunos individuos es un producto espontáneo de dos sentimientos, ambos con una intensidad superior a la natural que son o parecen ser instintos: el impulso a la defensa propia, y la simpatía.” (Mill S. , 1980, pág. 180) De estos dos elementos que conforman el impulso de castigar, uno de ellos ya lo hemos abordado anteriormente, la simpatía. El impulso a la defensa propia es un sentimiento que

inclusive lo encontramos en los animales, se podría decir que este existe en la naturaleza del ser humano, ya que, se ha desarrollado a través de nuestra evolución. Nos diferenciamos de los animales al poder tener el sentimiento de simpatía con el otro, es decir, que gracias a este sentimiento podemos diferenciar si un acto es justo o injusto. Pero aún no hemos dicho lo que es la justicia.

La justicia sigue siendo el nombre apropiado a ciertas utilidades sociales que son mucho más importantes y, por ende, más absolutas e imperativas que todas las otras de la misma clase (aun cuando las otras puedan serlo más en casos particulares). Por ello, estas necesidades deben ser defendidas, como lo son naturalmente, por un sentimiento no sólo diferentes en grado, sino en especie. Deben distinguirse del sentimiento más moderado que va ajeno a la mera idea de promoción del placer humano o conveniencia, ante todo por la naturaleza más definida de sus mandatos y después por el carácter más severo de sus sanciones. (Mill S. , 1980, págs. 191-192)

La justicia son ciertas utilidades sociales. Estas utilidades sociales son el sentimiento de defensa propia y la simpatía. El sentimiento de simpatía es el sentimiento que una persona posee con otro, este sentimiento ya lo hemos analizado. Se debe defender las necesidades útiles. Las necesidades útiles se defienden por un sentimiento. El sentimiento debe ser diferente en grado y en especie. Este sentimiento es el deseo de castigar por haber afectado a la felicidad, como lo hemos visto en el ejemplo al subir los impuestos a la mayoría y no generar ningún beneficio solo generando un mal a sus gobernados. Al hablar de castigar se habla de sanciones. En Bentham la intención de sancionar es para rehabilitar como el panóptico. Por su parte en Kant las sanciones son solamente castigadas.

En el caso de Mill, las sanciones pueden ser internas o externas. En el caso de perjudicar a otro, el otro te dará las sanciones. En nuestro ejemplo del alza de impuestos, se puede llegar a derogar la ley. Se buscará las sanciones pertinentes. En

este caso la sanción llegará de las personas a quienes afectó, las sanciones pueden variar dependiendo de las personas afectadas. Si las sanciones pueden variar, es necesario cuestionarnos ¿el concepto de justicia puede variar?

La justicia puede variar dependiendo de diversas ideas de pensamiento o inclusive puede cambiar dependiendo de la ideología. Por ejemplo el panóptico planteado por Bentham puede quitar la autonomía del sujeto y buscar el bienestar social de todos los prisioneros para lograr cumplir su finalidad de rehabilitar pero por su parte Kant busca que los sujetos sean autónomos en sus decisiones las cuales son guiados por una máxima, el panóptico en este caso le quita autonomía al sujeto, es decir, le quita su disposición a la buena voluntad pero la justicia en el panóptico buscará rehabilitar a diferencia de solo castigar. La rehabilitación se genera a través de la educación. “¿Quién decidirá entre estos dos principios de justicia opuestos? La justicia presenta en este caso dos lados; es imposible armonizarlos, y los dos adversarios escogen lados opuestos. El uno sólo ve lo justo que reciba el individuo; el otro, lo que es justo que dé la comunidad. (...) Sólo la utilidad social puede decidir la preferencia.” (Mill S. , 1980, pág. 186) La utilidad social es la que decide al momento de cuestionarnos sobre la variedad de interpretaciones de la justicia. La utilidad social para Mill es la que nos ayuda a centrarnos más en la sociedad, ya que, la sociedad es un pilar fundamental para poder alcanzar la mayor felicidad. Por lo tanto, aunque el individuo prime; se parte de él, para lograr definir a la sociedad, las acciones que este cometa tienen que estar basadas en lo útil. Lo útil para la sociedad no solo para el individuo, puesto que, siempre nos encontramos en sociedad. La justicia nos ha ayudado a poder entender mejor la diferencia entre lo individual y lo social.

CONCLUSIONES

Para formar críticamente el concepto de lo útil fue necesario un aporte de diversos autores: Epicuro permitió delimitar la moral a lo corpóreo; Hume aportó la ubicación de lo útil dentro de los sentimientos y no solo en el cálculo racional; Bentham sacó la moral del ámbito puramente individual hacia el campo social y político. Por consiguiente en Mill se obtiene un concepto de lo útil vinculado con el placer, guiado por los sentimientos para la sociedad.

El ser humano no solo es intelecto sino también placer. Para comprender eso se ha enfrentado al placer contra la virtud. El placer se clasifica para Mill en cualidad y cantidad. Esta clasificación cae en un marco lógico; Al ser lógico se puede

proponer una hipótesis donde el placer no posee sentimientos. Los sentimientos son abordados para demostrar que estos ayudan en la vinculación con la comunidad. Se analiza la propuesta de Hume sobre los sentimientos morales, siendo la benevolencia el sentimiento guía. Mill propondrá el sentimiento guía a la simpatía. La simpatía sentimiento será enfrentado al sentimiento del amor. El amor se desmorona al no poseer límites. Los límites de este sentimiento los da la sociedad, es decir, son impuestas por las leyes como se visualiza en el ejemplo del alza de impuestos. Finalmente se parte desde Bentham que defenderá la sociedad, se enfrenta a Kant y lo individual. El tema de la justicia ayuda a comprender mejor la diferencia que se posee entre lo social y lo individual.

La educación ayuda para alcanzar lo que propone la utilidad. La educación nos es necesariamente útil a todos los seres humanos para así poder alcanzar la felicidad de la mayoría. La educación en todo ámbito es primordial para el beneficio no solo individual sino social, porque por ejemplo, la educación del sentimiento de simpatía evitará que cometamos actos donde dañemos al otro.

Este trabajo no indaga en el sistema ético del utilitarismo sino en el sistema moral. Puesto que, el sistema ético en Mill no es utilizado para la mayoría de personas solo para un grupo reducido. Mill afirmar que no todas las personas tenemos un deber colectivo al no tener una fuerte interferencia en las leyes de un gobierno o estado, en estos puntos es donde la teoría propuesta por Mill cae en varias falencias al no notar que todos los seres humanos tenemos una necesidad colectiva de intervenir con el bienestar del país donde habitamos, parece que en Mill se olvida la gran frase del filósofo *zoon politikon* al tener este deber necesario en los seres humanos se adquiere igual un deber colectivo, por lo tanto, su ética no puede ni debe

aplicarse a solo un pequeño grupo de personas, la ética utilitarista debe ser una moral completamente.

A través de la justicia se logra diferenciar lo individual y lo social, se obtiene una visualización del concepto de lo útil, se llega a solucionar diversos problemas donde se duda de la importancia de la sociedad sobre lo individual.

El concepto de lo útil es usado en varias corrientes de pensamiento como un medio y Mill logra generar un avance en su concepción para evitar que sea mal entendido o sea menospreciado.

Lo útil es la felicidad. Para Mill, lo útil es lo bueno para el mayor número de personas. La mayoría de personas deben alcanzar la felicidad en el utilitarismo. Lo útil a través de la justicia, la educación y los sentimientos evitará cometer acciones que perjudiquen a la mayoría. Lo útil solo aceptará acciones que posean felicidad para la mayoría. Por lo tanto, lo útil es la felicidad de la mayoría no es solo un actuar bueno como lo propusimos en el principio. Lo útil tiene la facultad de ser la misma felicidad porque a través de la justicia, la educación y los sentimientos se obtiene una convivencia sana con los otros, es decir, con la sociedad, porque tenemos un deber colectivo, este deber es alcanzar la mayor felicidad para el mayor número de personas.

En la actualidad el concepto de lo útil ha ayudado a la ética moderna para poder entender más el pensamiento del ser humano que se guía por la búsqueda de placer y ausencia de dolor. Al mismo tiempo lo útil ya no es visto con menosprecio sino que gracias a los avances de la tecnología y de la sociedad se ha logrado evitar ese desprecio al convertirlo en un concepto que busca el beneficio práctico. Éste beneficio práctico debe ser para la mayoría. Por ejemplo: si la tecnología logra

avanzar lo suficiente cada persona debería tener acceso a ella como una herramienta que beneficie a la sociedad, ya que esto aumentará la felicidad de la mayoría.

BIBLIOGRAFÍA

Agustín, S. (1964). *Enarraciones sobre los salmos*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.

Agustín, S. (1995). *Textos escogidos* . Quito: Libresa.

Agustín, S. (2007). *Confesiones*. NA: LibrosEnRed.

Agustín, S. (NA de NA de NA). *Lista de los comentarios a los Salmos*. Obtenido de Salmo 143:

https://www.augustinus.it/spagnolo/esposizioni_salmi/esposizione_salmo_201_testo.htm

Aristóteles. (1988). *La política*. Madrid: Gredos .

- Aristóteles. (2014). *Ética Nicomaquea*. México DF: Tomo S.A.
- Betham, J. (2008). *Los principios de la moral y de la legislación*. Buenos Aires: Claridad S.A.
- Epicuro. (2005). *Obras*. Madrid : Tecnos.
- Hume, D. (2014). *Investigaciones sobre los principios de la moral*. Madrid: Alianza Editorial .
- Kant, I. (2010). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. México: Tomo S.A.
- Laercio, D. (2007). *Vida de los filósofos ilustres*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Mill, J. S. (1882). *A system of logic, Ratiocinative and inductive*. New York: Harper & Brothers, Publishers.
- Mill, J. S. (1975). *La naturaleza*. Buenos Aires : Aguilar.
- Mill, J. S. (2013). *Bentham*. Madrid: Editorial TECNOS.
- Mill, S. (1965). *Mill's Ethical Writings*. New York : Collier Books.
- Mill, S. (1980). *Sobre la Libertad/ El utilitarismo* . Barcelona : Orbis, S.A.
- Mill, S. (2015). *El individuo ha ser libre para hacer cuanto desee siempre que sus acciones no perjudiquen al prójimo*. Barcelona: RBA Coleccionables, S.A.
- Rachels, J. (2006). *Introducción a la filosofía moral* . México D.F. : Fondo de Cultura Económica.